AÑO I.—N.º 7

EL DIA

EDICION EN HUECOGRABADO

Noviembre 13 de 1932



LILLIAN BOND

CINES





Ricardo Cortés e Irene Dunne, en 'Humanidad", otro de los estrenos próximos



Laurence Tibet, en una graciosa escena de "Luna Nueva", película que se estrenará dentro de poco

Marian Nixon, en 'Amateur Daddy'





Joan Bennett, bonita actriz de cine de la Fox Pictures

LA PLAYA RAMIREZ



Lo que fué la Playa Ramírez hace pocos años, cuando el tranvía de caballos llevaba a los bañistas hasta las casillas

Vista de la Playa Ramírez actual, extensa, fina y limpia, rodeada de moderna edificación, y al margen el frondoso Parque Rodó

DEPARTAMENTALES



Fortaleza de Santa Teresa, en Rocha, fotografía tomada por el Automóvil Club, que organiza carabanas de turismo para la temporada veraniega



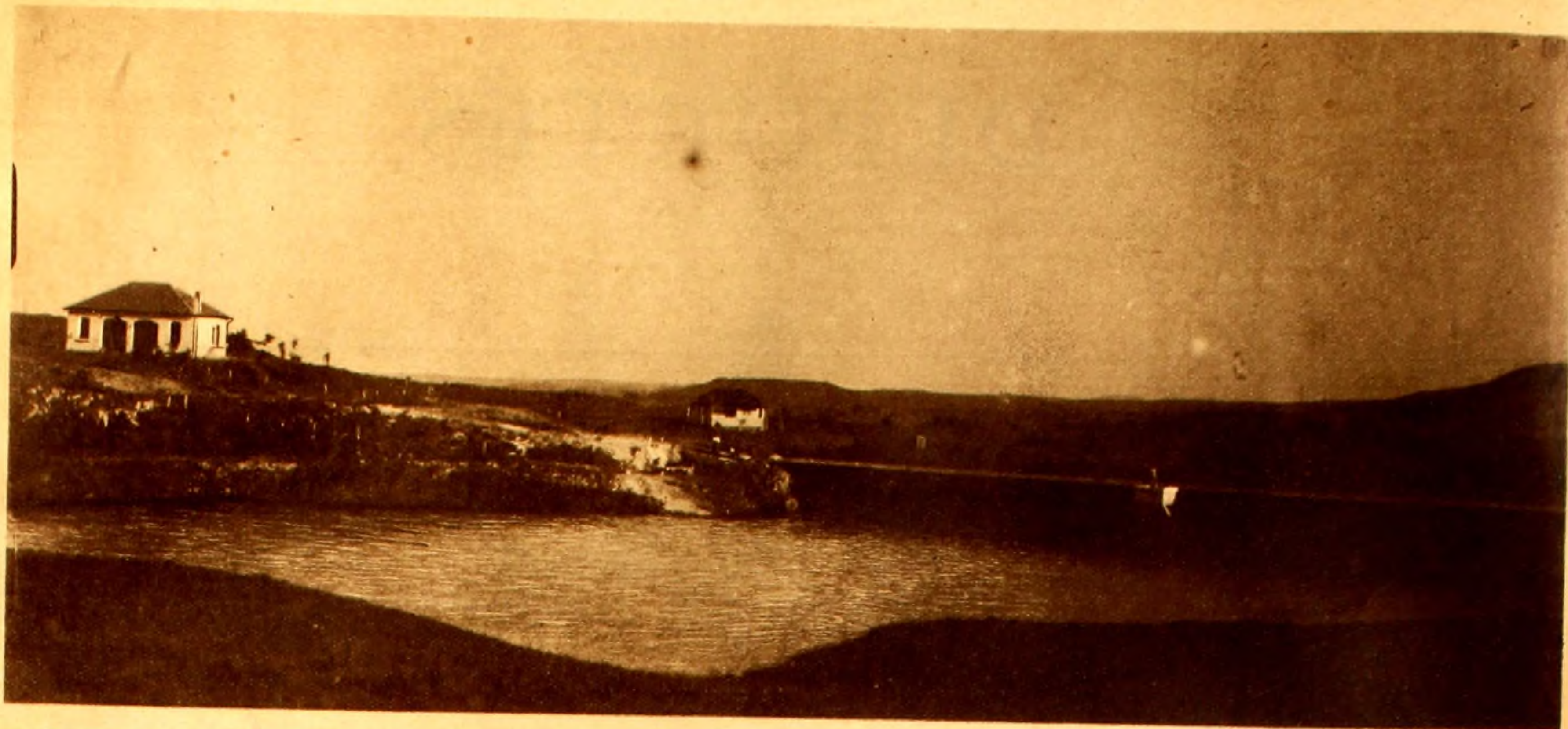
Magníficos palmares en Rocha



Señoritas participantes en las fiestas del "Club Tacuarembó" en ocasión de haberse realizado la Exp. de Ganadería e Industrias



Paisaje de Valle Edén, en Tacuarembó



Vista general de la Presa del Cuñapirú (aguas corrientes) en Rivera



Vertedero de la Presa del Cuñapirú



Busto de Rodó, en la plaza de Durazno. A la izquierda el autor del proyecto de la erección, señor Justo B. Tapia, a la derecha el escultor D. Aniello, autor de la obra



En el Club Uruguay, de Durazno. Fiesta realizada en beneficio de la Comisión Protección a la Infancia

DEPORTES



DEL MATCH PEÑ... RAMPLA JUNI...

Una de las emoc... incidencias del jue... a la valla rojiv...



Campeonato de "basket-ball". Incidencia del partido realizado entre los clubes Aguada y Velsen



De izquierda a der... Montaldo, Varela, I... rry, Muiño y Roma... Club Aguada, que ... en punta en el camp... de Intermedia...



Zorzalero, con Olegario Ruiz, de regreso al pesaje, luego de su brillante triunfo en las grandes carreras del pasado domingo

Sobre el último codo. Zorzalero amenaza seriamente el puesto de Chocolate, mientras Astrea ... fuera precede a Sargento Mayor, Ansaldo y demás rivales



Las Regatas de Yachts por la Copa de Periodistas



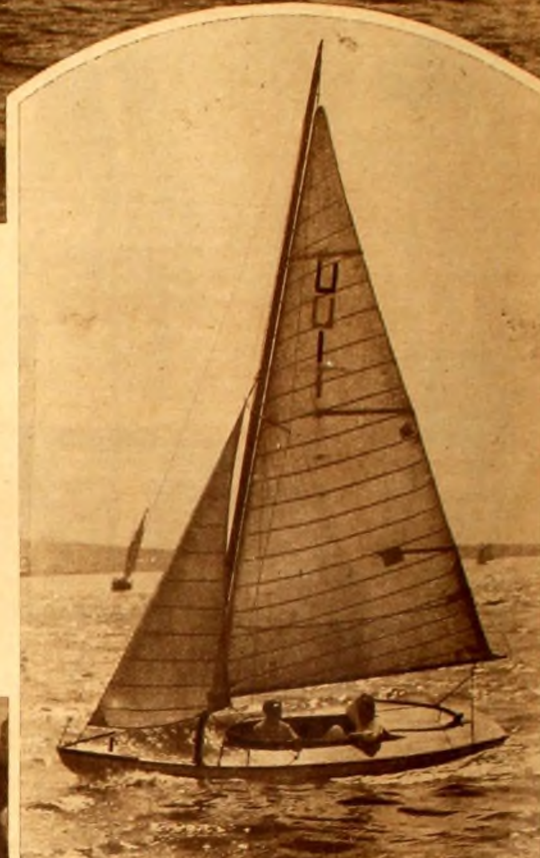
Parte del pelotón se dirige "bolineando" hacia la boya situada a estribor del "Diamantino". Adelante y a barlovento el "U 9", más a sotavento el "U 7" y el "U 3", de "El Ideal"



↑ El "U 3", timoneado por Luis A. Acosta, y llevando por acompañante a Enrique Cament, que en representación de EL IDEAL se clasificaron en el tercer puesto

Se corrió el domingo pasado en nuestra bahía la regata de yachts por la Copa Periodistas, prueba establecida por el Yatch Club Uruguayo y que se disputa anualmente desde el año 1930. Tomaron parte en esta importante regata representantes de casi todos los órganos periodísticos de la capital, clasificándose vencedor el "U 9", timoneado por el señor Héctor Ortiz Garzón, llevando como tripulante a Eugenio Lauz Santurio

Las notas gráficas que lucen en esta página fueron obtenidas merced a una gentileza del capitán del Yatch Club Uruguayo, señor Merladet, quien cedió generosamente su lancha particular a nuestros reporteros



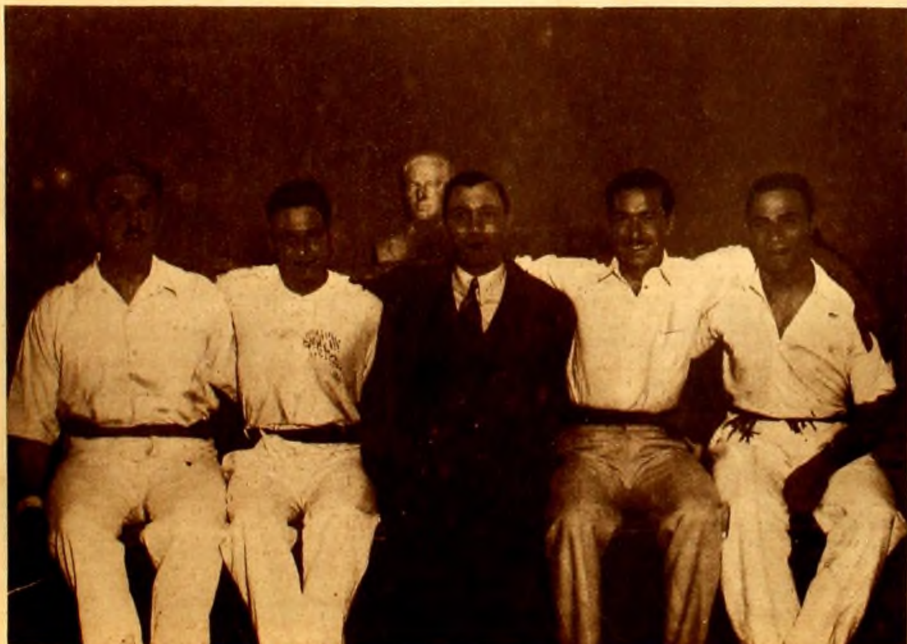
↑ El representante de "El Día", señor Víctor Machi, acompañado por el señor Gumersindo Almanza, "bolineando" antes de la partida

LA VISITA DE LOS PELOTARIS ARGENTINOS



← Parte de la concurrencia que presenció los "matchs" internacionales entre "scharistas" argentinos y uruguayos, en el Círculo de Armas

Guillermo Molinari, Basilio Balda, Alfredo Méndez y Juan Labat, que también realizaron buenos partidos en la cancha del Círculo de Armas. En el centro, el señor Ricardo Ríos, "referee" de los encuentros ↓



Vicente del Río, Juan José Campisteguy, Ricardo Olivieri y José Castro Requena, considerados como los mejores "scharistas" rioplatenses ↓



Filippo Brune

Iniciador de la Arquitectura Renacen

Florencia. Catedral, La Cúpula (Brunelleschi) y el Campanile (Giotto)

El interés por las letras y la historia antiguas, había ido madurando en el espíritu itálico el "humanismo", y este fermento preparó a su vez aquel magnífico despertar de las potencias creadoras del hombre que fué el Renacimiento.

Con un siglo de anticipación, Nicolás Pisano había anunciado, en sus esculturas, el advenimiento de la nueva era, pero aquel prematuro florecimiento perdiose entre las últimas, aunque todavía vigorosas, manifestaciones del gótico.

En los albores del siglo XV, tres poderosas figuras imponían ya, sobre las postrimerías del espíritu medioeval, la palabra de la nueva estética: Masaccio en la pintura; Donatello en la escultura; en la arquitectura el genio ponderado y aristocrático de Brunelleschi.

Más exactos seríamos invirtiendo el orden de la cita, puesto que "las grandes conquistas del Cuatrocientos, en la pintura por obra del Masaccio, en la escultura por obra de Donatello, pudieron tener posibilidad gracias al genio de Filippo Brunelleschi, inventor de la perspectiva arquitectónica".

Brunellleschi ha hecho el milagro en la arquitectura, dice Vasari; y ninguna definición más feliz y exacta que la suya. Sobre el mundo de entonces flotaban las sugestiones de un nuevo espíritu; los artistas todos, presentían su fuerza ascendente; algunos se expresaban ya con el acento característico del nuevo verbo, pero uno sólo debía captar las sugestiones totalmente y devolvérnoslas hecha palabra concreta, definida, como una clara gema, finamente tallada, en el engarce de su propia personalidad. Esta joya arquitectónica del Renacimiento es la cúpula de la iglesia de Santa María dei Fiori, en Florencia.

Con esta obra, Filippo Brunelleschi inicia el primer renacimiento. "En tanto en el norte de Italia dominaba todavía el gótico florido, en Florencia la arquitectura había realizado el tránsito de los elásticos arrojos del gótico a la regularidad del recuadro, al dominio de la línea horizontal y del arco de círculo; con Brunelleschi se había afianzado la simplificación constructiva, que caracteriza, igual que en la pintura y la escultura, al nuevo estilo.

Aunque en un principio el movimiento renovador iniciado por el genial arquitecto florentino, llevara en sí, ciertos caracteres góticos, como son la ligereza de las vueltas y el dominio de los huecos, poco a poco va eliminando estos resabios y cortando en sus creaciones la abundancia excesiva de la decoración "trecentista". Y no podía ser de otro modo; el sedimento medioeval era, todavía, demasiado grueso y tenía, fatalmente, que hacerse presente.

En la losatura, en el concepto de la arquitectura del primer renacimiento no es tan sensible la reforma como en la decoración, en la que intervienen, abiertamente, elementos greco-romanos. Pero la preponderancia que empieza a adquirir la civilidad, como consecuencia del progreso del espíritu laico, se hace bien pronto patente, modificando, profundamente, el carácter de la arquitectura. Por la primera vez, luego de la caída del Imperio, la arquitectura civil supera a la religiosa.

El tipo del nuevo arte es el palacio florentino, cons trucción maciza en torno a un patio cuadrangular, con torneado por galerías con columnas. El exterior con serva, aún, los caracteres de los castillos medioevales en los cuales el macizo ocupa más espacio que el hueco pero la decoración interior está inspirada por comple to en el arte clásico.

La iglesia del renacimiento se diferencia de la igle sia gótica en que aquélla está generalmente rematad por cúpula, sobre su planta cuadrangular.

Los haces de columnitas pequeñas están ya sustitui dos por pilastras y columnas; la bóveda ojival por una bóveda de cañón o por un techo horizontal decorado con casetones. En su interior hay columnas, tímpanos, ni chos, es decir: elementos de la arquitectura romana.

La primer obra de Brunelleschi, fué la cúpula de la catedral de Florencia, ejecutada entre los años 1420 y 1434, y que alcanza una altura de casi cien metros. Esbelta, bellamente elevada ella evidencia como perdura aún, en el espíritu de su creador, la tendencia del lanzamiento gótico, la ligereza anti - romana. Más tarde, con León Battista Alberti, la cúpula tomará su fisonomía grave, ciega, hemisférica.

El edificio románico de la catedral de Florencia, sobre la que Brunelleschi emplazó su cúpula, fué iniciado en el año 1294, por Arnolfo di Cambio y proseguida después del 1357 sobre el proyecto modificado por Francesco Talenti, quien terminó el airoso campanil gótico del cual Giotto había trazado el plano y dirigido en principio, su construcción, continuada luego por Andrea Pisano.

Próximo al año 1454, Brunelleschi comenzó, en Florencia, la construcción del Palacio Pitti, edificio de una severa belleza, cuyo secreto reside, principalmente, en la claridad de la membratura y en la justeza de las proporciones. Este



Florencia. Palacio Davanzati (Siglo XIV) Vista desde el Duomo de la Terraza

schi



Busto de Arnolfo di Cambio (A. Costoli), en la Catedral de Florencia

cio y el del Hospicio de los Inocentes, luido por su discípulo Francesco della a, y donde se encuentran los famosos allones de loza barnizada, de Andrea Robbia, son sus principales obras de cter civil.

Entre los edificios religiosos debidos a enio, se cuentan la basílica de San Lo- o, la del Espíritu Santo y la capilla i en la Santa Cruz. Este último debe arse como una de las obras más típicas del genio brunelleschiano: en el exterior, ágiles arcadas, bóveda de cañón seguida de casetones adornados con rosas, frisos de querubines; en el interior una aristocrática sala rectangular cubierta por una cúpula de fajas radiales; ningún saliente, ningún juego de sombras rompe la regularidad geométrica de espacios, el esquemático recuadro de las paredes blancas, sobre las cuales pilastras y luces de gran esbeltez marcan una trama gris. Por amor a la regularidad y al recuadro, Filippo Brunelleschi recurre, al reediificar las iglesias de San Lorenzo, al tipo de la basílica cristiana con el techo plano y las columnatas divisorias. Peró el modelo clásico, aún aquí, se traduce en obra florentina; la gravedad antigua no obsta al predomnio de huecos y esbeltas molduras; el ornato da relieve a la línea por doquier; los folículos, las volutas, los trenzados en intrados de arcos subrayan y engrandecen la curva de las amplias arquerías.

Este genial reformador de la arquitectura nació en Ficarnolo (Ferrara), en el año 1377. En su primera juventud ingresó en calidad de aprendiz en el taller de un platero, dudando luego, entre la pintura y la escultura. En los años 1401 - 1402, tomó parte en el célebre concurso para la ejecución de las puertas de bronce del Baptisterio de Florencia, juzgándose su "Sacrificio de Abrahan" tan excelente como el de Ghiberti; y habiéndoseles pedido a ambos artistas que realizaran juntos la obra, Brunelleschi rehusó.

En el año 1403 trasládase a Roma, con el objeto de estudiar la arquitectura clásica, como fuente de renovación del arte, empleando 10 años en estos estudios.

Asi fué como su espíritu —donde ya resonaban las imprecisas palabras del nuevo orden estético que nacía, —nutrióse de las viejas e inmortales sustancias del arte clásico, para dar al mundo, poco después, esa maravilla de euritmia plástica, que es la cúpula de Santa María dei Fiori.



Florencia. Calle D'Servi, vista desde la Piazza della S. S. Annunziata

Florencia. La Catedral, vista desde la cúpula de San Lorenzo

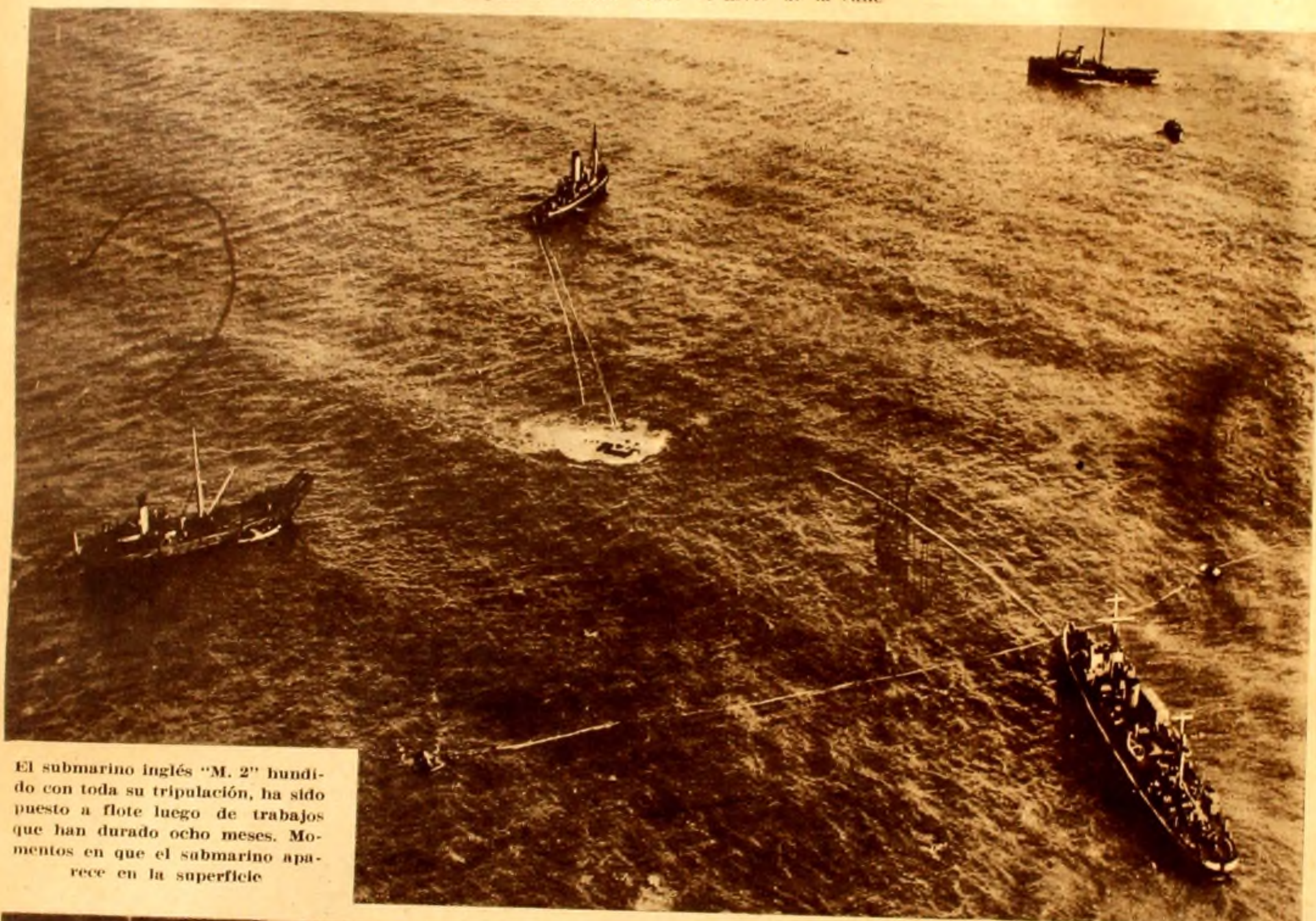
DE TODAS PARTES



Intrépidos obreros, en el último piso del edificio de la R. C. A., en Rokefeller Center, sobre un riel a 800 pies de altura sobre el nivel de la calle



Edificio del Rokefeller Center, el más grande para oficinas en el mundo, sobre el que están trabajando los obreros de la nota anterior



El submarino inglés "M. 2" hundido con toda su tripulación, ha sido puesto a flote luego de trabajos que han durado ocho meses. Momentos en que el submarino aparece en la superficie



Nina Petrovna Demme, famosa mujer de ciencia y exploradora, a bordo del rompehielos "Sibiria"



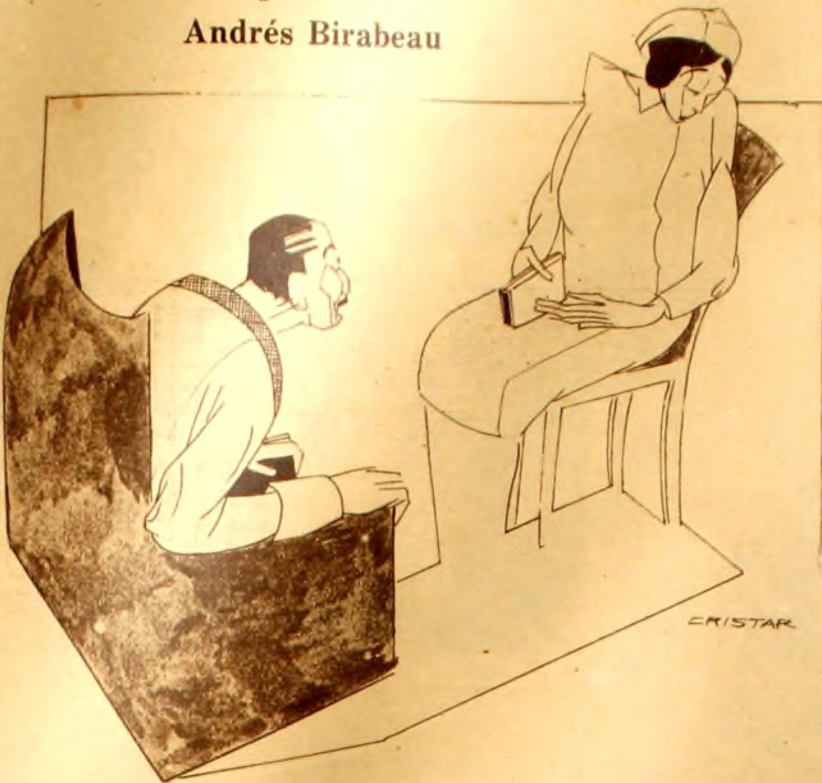
El "Sibiria" en la expedición rusa al Artico. Momento en que los expedicionarios bajan sobre el hielo. Esta expedición la dirige el profesor Schmit, director del "All Unions Institute", de Leningrado

TRAICION

CUENTO

por

Andrés Birabeau



DESDE el diván de cuero en que se ha tendido, con su pierna reumática estirada, el señor Saint-Cast no puede ver quién entra en el salón de fumar. Pero, por la forma suave como oye abrir la puerta, por los pasos leves, reconoce a su mujer. Entonces grita:

—¡Finalmente! ¡Es una cosa inaudita! ¡Hace una hora que espero mi tisana! ¿No puedes hacérmela traer, no?

Los pasos leves se acercan. Ahora tiene a su mujer enfrente. Y repara que tiene el sombrero puesto, el abrigo sobre el vestido, y que comienza a calzarse un guante. Se asombra:

—¿Vas a salir?

¿Va a salir? ¿Al oscurecer? ¿Y estando él allí? ¿Hallándose enfermo? La mujer se sonríe.

—¿A dónde vas?

La mujer sigue sonriendo. Y hace algo más asombroso aún: toma una silla y se sienta frente a él. Sentada en esa forma, frente a él tendido, sentada tranquilamente, con el sombrero puesto, parece de pronto como que no estuviese en su casa, sino que se hallase de visita. Saint-Cast lo percibe oscuramente, siente un vago malestar. Entonces, meneando la cabeza suavemente con su sonrisita amable, y mirándolo bien a la cara, le dice:

—Nos hemos casado hace veintisiete años, Raymundo, y durante veintisiete años no has cesado de engañarme. Todas mis amigas, mujeres desconocidas, todas las que has encontrado, todas las que te han atendido... Tú consideras que las mujeres lindas son una de las cosas más agradables de la vida, junto con los buenos vinos... Te gustan los borgoñas, te gustan los burdeos, te gustan las morochas, te gustan las rubias... ¡No porque tuvieras una mujer tuya te ibas a privar de las de los demás!... ¿No es así? Solamente que a tu mujer eso no le ha resultado muy agradable. No, te lo aseguro.

"He sufrido mucho, en mi amor, en mi orgullo. Tú no recuerdas quizás que te he hecho escenas de celos, porque hace veinte años que he renunciado a hacértelas. Pero te las he hecho, amigo mío. He hecho cuanto podía conmoverte. He tratado de asustarte, he tratado de inspirarte compasión... Lograba... un poquito!... Tu temor duraba quizás una semana, tu compasión duraba un día tal vez...

"Entonces, ¿no tenía sino una cosa que hacer? ¿Abandonarte?... ¡Ah! no, eso habría sido demasiado simple! Nos busca un hombre, nos turba, nos obtiene, y, cuando se ha hecho amar por nosotras, a su primer gesto de cansancio le devolveremos su libertad?... En el momento en que una lo molesta, ¿se iría así, muy tranquilamente?... ¿No te parece que sería por demás estúpido?

"Debo decirte, amigo mío, que cuando he sufrido bastante, no he pensado más que en una cosa: vengarme. Hay dos medios clásicos: se mata o se engaña. Pero yo no tenía deseo alguno de convertirme en asesina. Es quizás cuestión de temperamento: no soy nerviosa. En cuanto a engañarte, tal vez sea también cuestión de temperamento: soy una mujer honesta, por naturaleza. Tomar un amante... reunirme con un amante... la frase misma me parece tener algo de repugnante. Puede ser que si hubiese encontrado un hombre que me hubiera agradado... quizás después de todo!... pero no lo encontré...

"Y además — principalmente — me percataba muy bien de que eso no habría sido vengarme. Vengarse es castigar, es hacer daño, es agobiar. He reflexionado bien, no me he hecho ilusiones: tú no me querías bastante para sufrir por una traición mía. Un pinchazo, no una herida. Tu amor propio se habría cicatrizado solo, sin una cura siquiera, al aire libre, en un día. ¡Eras tan conquistador en aquel tiempo! Qué habría sido una pequeña traición mía al lado de las tuyas que eran múltiples, incesantes y variadas! Me habrías hechado, quedando yo en vergüenza. Diez victorias te habrían consolado de mi pérdida. En ese momento, ya no era para tí sino una mujer entre todas las demás...

"Así que me quedé a tu lado, sin hacer nada. No porque hubiese renunciado a vengarme. No. Al contrario. Fué para vengarme bien que me quedé.

"Los hombres como tú, que serían célibes tan rozagantes, — ¿por qué se engolfan en un casamiento? ¿Eh? Pues por un instinto de previsión, ni más ni menos. Toman una mujer como quien deposita una cantidad para una renta vitalicia: cuando se llegue a la vejez, tendrán sus últimos años asegurados... Tú, Raymundo, llegas hoy a la vejez. El amor, las bellas chicas se acabaron para tí. Eres un pobre viejo, que tiene miedo a las corrientes de aire, que ya no tiene ganas de salir de noche, a quien sus antiguos excesos van a clavar en un diván, con la pierna dura. Es la hora de la tisana, de la partida de naipes, de la radio, de los diarios leídos de cabo a rabo... es la hora conyugal... Ya no se puede ganar dinero, pero de todos modos se vivirá muy bien, gracias a la renta que en otro tiempo se ha tenido el tino de asegurarse, en previsión de esta hora: se vivirá con su mujer.

"Hoy, amigo mío, recién hoy soy preciosa para tí. Por eso te abandono. Sólo así, sólo hoy, podía traicionarte.

"Durante veintisiete años he esperado este minuto. ¡Cuántas veces he creído que iba a sonar! "¿Habrá llegado, por fin?" ¡Y nada! Brincabas todavía, todavía tenías un sobresalto... un chispazo... No debía apresurarme, comprenderás: ¡habría sido echarlo todo a perder! No tenía que abandonarte un segundo más temprano. Con tus últimas queridas — lo sé todo, ya ves — has estado ridículo, lamentable... He visto tu angustia, tu renunciamiento. He esperado un año aún, para estar segura. Ahora lo estoy. Eres un viejo. Ya no sirves más que para mí. Así que te dejo.

"Hace veintisiete años, mi amor te necesitaba. Hoy tu egoismo me necesita a mí. Me faltaste, te falto. Verás cuán terrible es que a uno le falte bruscamente lo que le es más necesario que todo... Lo verás... vas a verlo..."

Sigue sonriendo, mientras él, tendido en su diván, la mira sofocado, mudo, incrédulo. Ella concluye de abrocharse su guante, le hace un postrer saludo con la cabeza, abre la puerta, y ya no se oye sino el ruido de sus pasos leves que se alejan...

(Foto de los pilotos Tarino y Lorenzo). Vista parcial de Montevideo, tomada desde avión. Al fondo el Río de la Plata



Irene López de Heredia, actriz española, que el martes próximo debutará con su compañía en el Estudio Auditorio

NOTAS LOCALES



Los escolares recordaron al poeta Zorrilla de San Martín, en el primer aniversario de su fallecimiento



En el Hospital Pereyra Rosell fué tributado un homenaje al doctor Morquio, en ocasión de terminarse el curso de puericultura



Estudiantes normalistas de Treinta y Tres, visitando nuestra casa



Conjunto de la Banda Municipal, que está festejando el 25 aniversario de su fundación Benone Calcavecchia, prestigioso músico, compositor de mérito, que actualmente dirige la Banda Municipal



Boda Barrandeguy-Fuentes Irnola. Los novios rodeados de algunas de sus amistades



Maestro italiano Carmine Guarino, que dirigirá la O. S. S. O. D. R. E. en el Estudio Auditorio, ejecutando obras de la que es autor





Delegados de la Sociedad Médica de La Plata, en una de las visitas realizadas a los hospitales montevideanos

VIDA SOCIAL





Encargado de Negocios de Chile, señor Molina Letelier, ministro de Alemania señor Smith Skkolp y señora de Muse, quien habla con la señora de Smith Skk olp y señora de Armijo

El banquete en honor de los ministros de Francia y España

Señora de Butler Wright, ministro de Norte América señor Boutler Wright y ministro de Inglaterra, señor Arturo Mitchell



Ministro de Italia señor Temistocles Di Bernardi, ministro del Brasil señor Araújo Jorge, señora Adelia Nicolich y señora Elena Caneco de Araújo



Un núcleo de concurrentes a la fiesta a bordo de las naves italianas que visitaron nuestra ciudad

FESTEJOS A LOS MARINOS ITALIANOS

Una de las mesas del cocktail ofrecido por el ministro de la Guerra doctor Mañé en honor de los marinos italianos



MODAS



Elegantísimo "manteau" en "crepe" color "capuccine" con revers en tono banana. Modelo de Jean Patou, presentado por Mad Hubert



Creación de Vionnet. Modelo de fantasía, gran escote, presentado por Mad Hubert

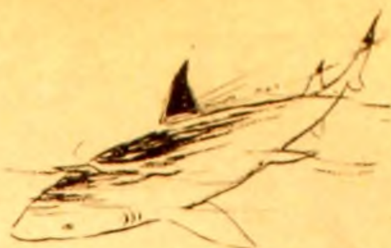


Bonito tapado para playa, color "beige" rosa, con graciosa esclavina. Modelo muy juvenil de Patou presentado por Mad Hubert



Elegante tapado de "crepe" sicka negro, con torsada de "melange" negro y blanco. Modelo de Vionnet presentado por Mad Hubert

Tarzan



EDGAR RICE BURROUGHS





























Impreso en los talleres de huecograbado de EL DIA